

El espacio urbano nocturno de la Ciudad de Murcia. Estructuración en base a los locales de música y fiesta

Carlos MARTÍNEZ HERNÁNDEZ

Departamento de Geografía

Universidad de Murcia

carlos.martinez@um.es

Recibido: 17 de septiembre de 2013

Enviado a evaluar: 9 de enero de 2014

Aceptado: 30 de abril de 2014

RESUMEN

Se estudia la estructuración del espacio urbano nocturno de Murcia, partiendo de la significación alcanzada por la distribución de los locales de música y fiesta y de su percepción social. Mediante un registro de locales, el modelo de Lynch y encuestas, se han determinado cuatro áreas funcionales nocturnas principales, jerarquizadas cada una de forma peculiar. Como factores que más configuran la percepción social, destacan la edad de los usuarios del espacio y sus intereses a la hora de salir. Se concluye con una representación gráfica esquemática del espacio urbano nocturno real.

Palabras clave: Geografía de la Percepción, estructuración urbana, ocio nocturno, mapa mental.

Urban space night of the city of Murcia. Structuring based on local music and party.

ABSTRACT

We study the night urban space structure at Murcia, from the hypothesis according to which this structure strongly depends on the distribution of party and music pubs and its social perception. By a registry of pubs, Lynch model and surveys, we have defined four principle functional areas at night, which are substructured by a particular way. As factors that more define social perception, we highlight the age of space users and its interests when going out at night. The work ends with a schematic graphic representation of real night urban space.

Key words: Perception Geography, urban structure, night leisure, mental map.

L'espacio urbano nocturno de la ville de Murcie. Structuration basé sur la musique locale et partie

RÉSUMÉ

On étudie la structuration de l'espace urbaine nocturne de Murcie, à partir de la signification attendue pour la distribution des locales de la musique et de la fête et de sa perception sociale. Grâce à un registre de locales, le modèle de Lynch et des enquêtes, on a déterminé quatre districts fonctionnels nocturnes principaux, hiérarchisés de manière particulière. Comme facteurs qui plus configurent la perception sociale se trouvent l'âge des usagers de l'espace et ses intérêts au moment de faire la fête. On conclue avec une représentation graphique schématique de l'espace urbaine nocturne réel.

Mots clés: Géographie de la Perception, structuration urbaine, loisir nocturne, carte mentale.

1. INTRODUCCIÓN

El espacio urbano, como cualquier objeto geográfico, es una interacción entre elementos físicos (callejero e infraestructuras) y elementos humanos (las personas que habitan, trabajan o visitan la ciudad), mediante relaciones espaciales (entre los elementos humanos y los físicos) y sociales, que son el “conjunto de relaciones que los hombres tienen entre ellos, en un momento dado y en lugares determinados” (Hérin, 2006). Para emprender correctamente el análisis de estas relaciones en un sistema urbano, muchos autores opinan que, debido a la naturaleza subjetiva de los elementos humanos a la hora de relacionarse entre sí y con otros elementos físicos, no es suficiente con estudios materiales y hay que recurrir a la llamada Geografía de la Percepción –tal como haremos y según detallamos en la Metodología–, aspecto esencial de la Geografía Social de la que escribían autores ya clásicos como Frémont en su región como espacio vivido (1976) o Claval en sus principios (1973). La Geografía Social “consiste fundamentalmente en la exploración de las interrelaciones que existen entre las relaciones sociales y las relaciones espaciales, extensivamente entre las sociedades y los espacios” (Frémont *et al.*, 1984), citado por Hérin (1996). De esta forma, en la Geografía de la Percepción “el objeto de estudio es el espacio percibido o subjetivo” (Vara, 2010: 338)¹.

En España se han hecho algunos estudios sobre Geografía de la Percepción, normalmente vinculados al ámbito urbano², principalmente de una manera genérica y sin centrarse en elementos concretos. Fernández y Asenjo (1998) desentrañaron la visión subjetiva del espacio urbano almeriense, de forma integradora y completa. En el mismo sentido, Boira (1992) investiga sobre la imagen pública de la ciudad de Valencia. También García y Bosque (1989) tratan el espacio subjetivo, en este caso

¹ Para conocer la trayectoria de la Geografía de la Percepción, es aconsejable leer Vara (2008).

² Aunque no es materia de este estudio, en Geografía Rural también es aplicable la metodología de la percepción; véase, por ejemplo, Millán (2004).

de la ciudad de Segovia. Otro autor que se dedica a la percepción urbana es Aragonés (1985), a través de mapas cognitivos de la ciudad de Madrid.

Aunque no muy numerosos, también existen estudios en Geografía de la Percepción sobre la dimensión social de algunos de los elementos físicos urbanos. Andrés (1991) realizó un estudio social bastante completo a partir del equipamiento comercial de la ciudad de Murcia, configurando distintas imágenes del espacio urbano a partir de la atractividad del comercio y no de leyes físico-matemáticas. De modo similar elaboró su tesis doctoral Espinosa (2011), demostrando el papel estructurador del comercio en ciudades alicantinas. Iso (2009) estudió los cambiantes imaginarios sociales del área metropolitana de Pamplona según la dinámica de sus centros comerciales. El comercio, gran agente estructurador de un espacio urbano, ha solido ser el principal objeto de estudio, pero no el único; Balaguer (2003), por ejemplo, recurrió a un servicio urbano poco convencional para constituir un determinado imaginario urbano: la prostitución, en Palma de Mallorca.

Parece, pues, que la actividad comercial es determinante en la configuración del imaginario urbano, ya sea por las tiendas tradicionales, los centros comerciales modernos o distintos servicios puestos en venta. Hay, sin embargo, una tipología de comercialización de la que escasean los estudios desde el punto de vista espacial y perceptivo: los “comercios” de horario nocturno, esto es, los pubs, las discotecas. Al igual que el comercio convencional estructura el espacio urbano diurno, ¿los locales de fiesta de noche estructuran el espacio urbano nocturno? El objetivo principal del presente trabajo es determinar en qué medida y de qué forma, a través del imaginario social, el equipamiento de locales nocturnos de música estructura, configura, el espacio urbano de una ciudad, en este caso Murcia.

Durante la noche, en Murcia se observan tres actividades espaciales predominantes: residencial, móvil y ociosa. La función residencial de la ciudad no tiene significancia respecto al uso del espacio urbano público por tratarse de una actividad de ámbito privado e íntimo. La movilidad humana dentro del ámbito urbano sí trasciende en el uso del espacio público, puesto que es a través del cual como se lleva a cabo, pero por la noche, acabadas la mayoría de las jornadas laborales y el grueso de actividades sociales, esta movilidad, ya sea peatonal o automovilística, se reduce considerablemente y la mayor parte del callejero urbano queda vacío de gente. ¿Qué partes de la ciudad siguen albergando elementos humanos y por qué? Es decir, ¿cómo se estructura el espacio urbano nocturno? La respuesta la encontramos en la funcionalidad urbana del ocio nocturno: casi todos los días y en especial los fines de semana, los locales de música atraen a gente por la noche, dinamizando las áreas concretas del callejero urbano donde se localizan los mismos. El fenómeno del que hablamos, de carácter geográfico y social, consiste en la configuración del espacio urbano nocturno motivada por la influencia de los locales nocturnos de música. En esta configuración influyen una serie de factores y además deriva en unas implicaciones determinadas. Constataremos este suceso y lo analizaremos con detalle, con una metodología concreta basada en la Geografía Urbana y la Geografía de la Percepción, y recurriendo a los locales nocturnos de música como ejes de la estructuración y, a la dinámica social festiva nocturna, como fenómeno motivador de

la misma; el resultado será un mapa de la actividad urbana nocturna, de importancia no sólo espacial sino también social y económica, tanto a nivel privado como a nivel de gestión territorial.

Indudablemente, un emprendedor de negocios de este tipo de locales debe conocer la estructuración espacial de la noche, para tomar decisiones acertadas acerca de la localización de su local, su tipología, la movilización de sus potencialidades y debilidades, etc. Lo mismo le sucede al emprendedor de actividades nocturnas indirectas, como el vendedor de comida rápida que debe solicitar una licencia municipal para colocar su caravana en el nodo más concurrido de la noche, o el empresario que quiere abrir un local de Alimentación-24-horas y necesita situarse en un lugar con clientes potenciales.

De igual modo, a la administración pública local le interesa saber qué calles y plazas de la ciudad son más usadas por la noche y, por tanto, están mayor expuestas al deterioro, además de cuál es el perfil genérico de usuarios y qué intereses persiguen. Esto le servirá para organizar correctamente patrullas de vigilancia y prever gastos de mantenimiento de mobiliario urbano.

Nuestro estudio es también de utilidad en la gestión de servicios y actos nocturnos complementarios, como la colocación de puestos móviles de urgencias médicas, el reparto de material de cualquier tipo de concienciación, la coordinación de promociones...

Precisamente el turismo sería una de las actividades económicas que más se beneficiarían de un completo estudio del espacio urbano nocturno de la ciudad, como es nuestro caso para Murcia, porque existiría información fidedigna acerca del ocio nocturno que muchos turistas buscan en sus viajes, lo que aumentaría el abanico de atracciones de la ciudad, de una manera organizada y fiel.

E incluso al ciudadano de a pie le resultaría de gran ayuda tener una idea de la estructuración de la actividad nocturna de su ciudad, para saber cómo evitar aglomeraciones e ir rápido de un lugar a otro, dónde puede encontrar el ambiente que le interesa, qué alternativas tiene a la hora de salir de noche, cómo puede acceder mejor a cada lugar, etc.

En definitiva, es importante conocer cómo se estructura el espacio urbano nocturno de una ciudad para la correcta dinamización de sus agentes económicos y sociales. Por ello hemos redactado el presente estudio y, para simplificarlo y difundirlo, hemos pretendido elaborar un mapa cognitivo del fenómeno. No se trata de un plano urbano con escala y georreferenciación, pero tampoco de un dibujo irreal y a mano alzada. Nuestro mapa esquematiza la configuración real del espacio urbano nocturno de Murcia mediante símbolos mentales sencillos, en lo que se constituye como resultado de haber combinado el estudio de la localización de locales de fiesta con el estudio del uso que de ellos hacen los ciudadanos. Este estudio no es exclusivamente espacial, sino –y aquí está su mayor innovación– también perceptual, social, lo que lo pone al nivel más inmediato de la realidad cotidiana y a pie de calle, dotándolo de una enorme y variada utilidad socioeconómica y política. Debemos tener presente que, como afirmaba Calvino en su obra “Las ciudades invisibles” (1972: 45), “las ciudades, como los sueños, están construidas de deseos y de miedos,

aunque el hilo de su discurso sea secreto, sus reglas absurdas, sus perspectivas engañosas, y toda cosa esconda otra”. Esos “secretos y reglas absurdas” es lo que se destapa con estudios de la naturaleza del nuestro, que beben de lo social para complementar lo espacial (Geografía de la Percepción).

2. METODOLOGÍA

Para conocer cómo un elemento urbano puede estructurar una ciudad, hay que recurrir a los distintos bloques espaciales en que la configura Lynch (1960): sendas, bordes, barrios, nodos e hitos. Las sendas son líneas de continuidad de un fenómeno, que en este caso particular sería el de localización de locales nocturnos. Los bordes hacen referencia a las barreras de acceso; el barrio, a un espacio homogéneo delimitado; los nodos, a confluencias de sendas, como plazas o calles principales; y finalmente, los hitos, a nodos o elementos arquitectónicos que se han constituido como emblemáticos del lugar en cuestión. La idea es seguir la línea de trabajos aplicados como el de Fernández y Asenjo (1998) en Almería.

Para configurar estos bloques espaciales se ha elaborado una cartografía temática de los locales nocturnos de música. Para su registro, se ha consultado el catálogo de establecimientos de restauración de la Región de Murcia para la localidad murciana, que posteriormente se ha pretendido corroborar mediante un trabajo de campo importante, puesto que el catálogo oficial se encontraba incompleto.

Tras establecer el espacio “objetivo”, las sendas, bordes, barrios, nodos e hitos referentes a los locales de música, en sus distintas tipologías, se ha procedido a analizar la percepción de los usuarios urbanos sobre este espacio “objetivo”, a través de encuestas personales (entrevistas dirigidas)³. El resultado da lugar al imaginario social sobre el fenómeno de los locales nocturnos de música, es decir, a la estructuración no sólo física sino, además, social de dichos locales en el espacio urbano nocturno de la ciudad de Murcia. Como otros autores han hecho para distintas ciudades (véase Aragonés en 1985 para Madrid), recurriremos al mapa mental.

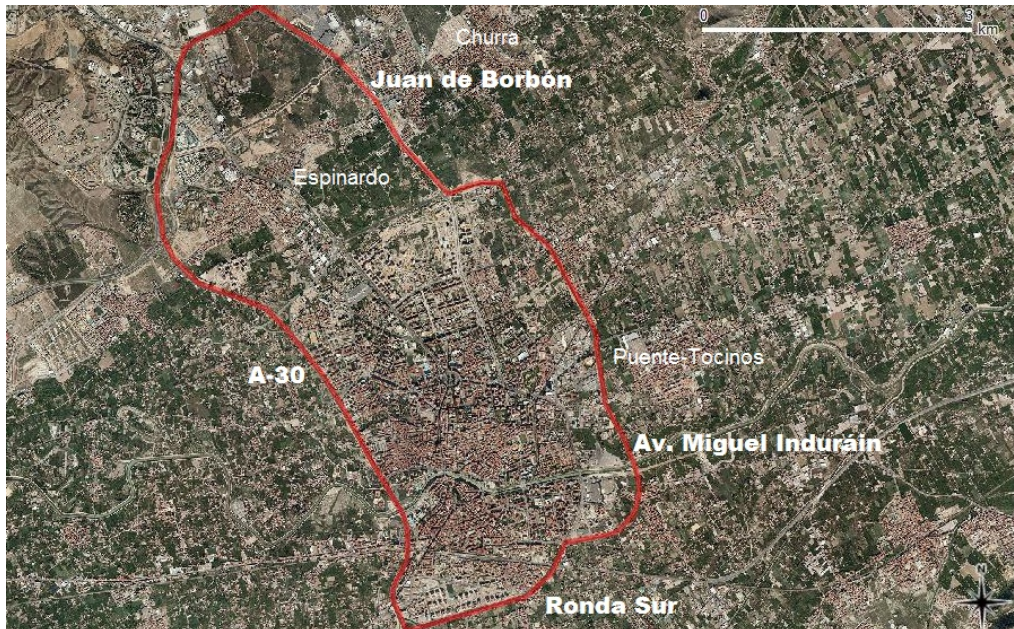
Se trata, en definitiva, de aplicar aspectos metodológicos de la Geografía de la Percepción. Coquery (1978) estableció los siguientes pasos metodológicos para la percepción del equipamiento comercial: cuantificación de comercios – encuesta a los comerciantes – encuesta a los usuarios – datos económicos. En este artículo recurrimos a los pasos primero y tercero, aplicados a nuestros locales.

³ Las encuestas consisten en cuestionarios de 7 preguntas generales, del tipo “multiple-choice”, con espacio abierto de argumentación y rellenadas por el entrevistador durante una entrevista con el encuestado más allá de la citación de las preguntas para captar más detalles y matices. Se han llevado a cabo en los propios espacios de ocio nocturno, donde se concentra la población de la encuesta, a distintas horas, días y áreas. La muestra, de más de 200 individuos, ha sido aleatoria a partir de una proporción máxima de 4 a 6 entre hombres y mujeres y una distribución homogénea de grupos de edad.

En conclusión, nuestra metodología se basa en la idea de que “para el ciudadano, y el visitante de la ciudad, no existe la ciudad ‘objetiva’, sino que cada cual posee de ella una opinión o punto de vista” (Andrés, 1991: 17). Esto entra en relación con las teorías psicológicas del cognitivismo, según las cuales el conocimiento de los objetos (en este caso, el espacio urbano) se produce mediante una construcción personal de cada sujeto cognoscente, autoconstrucciones (Piaget, 1980), a partir de sus ideas previas, propias y únicas (Ausubel *et al.*, 1978). Por eso señala Bailly (1984), aludido por Andrés (1991: 10) que “la Geografía de la Percepción se consagra no sólo a la práctica espacial, sino, y sobre todo, a lo vivido por el individuo en su propio territorio”. En esta ocasión, se trata de la percepción que tienen los murcianos sobre los lugares de fiesta nocturna en su ciudad.

El estudio se ciñe a la localidad de Murcia, al espacio compacto y definido que actualmente presenta entre la ronda de circunvalación A-30 en el oeste; la misma A-30 hasta su salida por la Avenida Juan de Borbón, al norte; dicha Avenida hasta su cruce con la Calle Oeste y la Avenida Miguel Induráin, al este; y Ronda Sur en la parte meridional enlazando Miguel Induráin con la A-30. Incluimos la antigua pedanía de Espinardo –hoy convertida funcional y morfológicamente en un barrio más de la ciudad– y excluimos otras pedanías de conexión no continua, como Churra, al norte, o Puente Tocinos, al este (Figura 1). Asimismo, con motivo del dinámico devenir empresarial nocturno, se ha establecido una fecha de cierre del registro de locales: el 1 de noviembre de 2012.

Figura 1. Marco geográfico de estudio: localidad de Murcia.



Fuente: Centro Nacional de Información Geográfica. Tratamiento: Q-GIS

Desde el punto de vista conceptual, en nuestro trabajo denominamos “local nocturno de música” a aquel establecimiento de restauración con horario de apertura nocturno dedicado a servir música y copas a sus clientes. Según la legislación autonómica murciana (Decreto 127/2005, de once de noviembre, publicado en el BORM 273, por el que se regulan los establecimientos de restauración en la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia), existen cuatro tipologías de locales: restaurantes, cafeterías, café-bares y bares con música. El artículo 5 define a los últimos como “los locales públicos amenizados con música mecánica o electrónica, sirviendo bebidas, mediante una o más barras que no estén ni den al exterior de la zona cerrada del establecimiento”. Éstos son nuestro objeto de estudio, aunque también se han incluido algunos “café-bares”, definidos por el citado artículo 5 como “los establecimientos que dispongan de barra y/o servicio de mesas, para proporcionar, mediante precio expuesto al público, bebidas, pudiendo estar acompañadas o no de tapas y bocadillos fríos o calientes, para ser consumidos en el mismo local”. El motivo de incluir estos últimos locales es que, durante una importante franja horaria de la noche, complementan a los primeros en servicios muy similares, con la única diferencia de la “tapa”. Se han añadido aquellos aportados en la mayoría de encuestas ante la petición de sugerir otros locales de fiesta frecuentados por el entrevistado que en la encuesta no aparecían por no cumplimentar el perfil de “bar con música”. De nuevo, la percepción del ciudadano no coincide plenamente con la realidad establecida por la legislación, por lo que hemos optado por añadir esos “café-bares” que son mayoritariamente percibidos como “bares con música”. El término que suelen utilizar los usuarios para definirlos conjuntamente es el de “tasca”, como se verá ulteriormente.

Por último, se hace necesario añadir que la hora de cierre de estos locales, al ser legislada por una normativa más antigua que no ha sido actualizada (Circular 2/1994, de 16 de febrero, por la que se establece el horario de cierre de los establecimientos públicos, espectáculos y fiestas), no se encuentra homogeneizada, y lo que en una norma se considera “bar con música”, en la del horario se divide en “bares especiales” y “discotecas y salas de baile”, lo que, si añadimos el caso de “café-bares” (según la Circular, “cafeterías y bares”) nos proporciona un horario de cierre total que va desde la 1.30h de la madrugada hasta las 4, sumándose a la franja horaria una hora más en verano (del 1 de junio al 30 de septiembre). Este horario, no obstante, hemos comprobado que se aplica con significativa flexibilidad, sobre todo lejos del centro y en los locales con categoría de “discotecas y salas de baile”, pudiéndose alargar hasta dos o tres horas más.

Así pues, forman parte definitiva de nuestro estudio todos los locales nocturnos de música que cumplen este horario y que son percibidos como tales por los usuarios, esto es, los “bares con música” y algunos “café-bares”.

Sin embargo, el listado de dichos establecimientos que publica la Consejería de Turismo de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia se encuentra significativamente incompleto puesto que sólo recoge 14 “bares con música”, de los cuales 11 se ubican dentro de nuestra área geográfica y, de ellos, únicamente 5 seguían activos en la fecha de cierre del presente estudio. El registro, por tanto, se ha

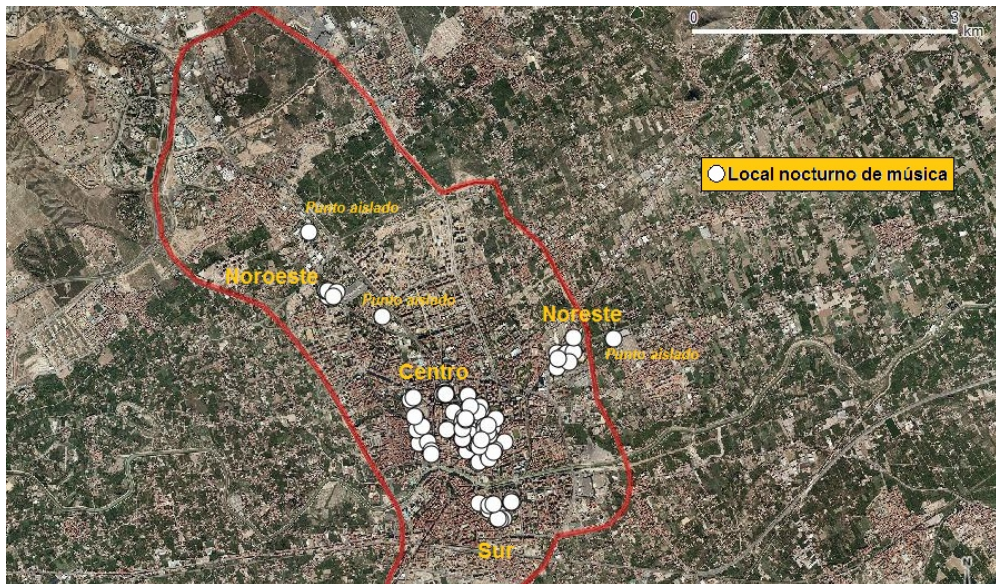
tenido que elaborar con un exhaustivo trabajo de campo, de reconocimiento de todos los “bares con música”, para posteriormente al análisis de encuestas añadir los “café-bares” percibidos como los primeros. El término que utilizaremos nosotros para aglutinarlos es el de “locales nocturnos de música”.

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

3.1. ANÁLISIS DEL ESPACIO URBANO NOCTURNO

El resultado del registro de locales nocturnos de música es una lista de 126 elementos⁴ (Tabla 1). También se han georreferenciado, dando lugar a una cartografía temática (Figura 2). El análisis de dicha cartografía nos permite configurar la estructuración del espacio urbano nocturno que llevan a cabo estos locales, de una manera estrictamente física. Después, compararemos los resultados con aquella que los ciudadanos hacen del espacio urbano según su percepción de los locales de música, para poder establecer una estructuración funcional lo más ajustada posible.

Figura 2. Localización de los locales nocturnos de música en la ciudad de Murcia.



Fuente: Centro Nacional de Información Geográfica. Tratamiento: Q-GIS

⁴ El número total de locales que han sido tomados responde a los criterios de selección comentados en la Metodología; debido a la significancia que en los mismos ha tenido el trabajo de campo debemos considerar este dato como el más cercano a la realidad, siendo muy arriesgado afirmar que es un dato cerrado.

Tabla 1. "Listado de locales nocturnos de música en la ciudad de Murcia"

9	CORLEONE	LA POSADA DE CORREOS	REFUGIO
809	D'BOITELLEO - PEPE'S VIP	LA QUERENCIA	REPUBLICA
12&MEDIO	DEL GALLO BLUES	LA RONERÍA	RINCON DEL CHAPAS
80'S MUSIC BAR	DESPERADOS	LA RUE	ROMEATREINTA
9 PISOS	DIN DON	LA TASCA DE LOS CUBOS	ruta 66
ADUANA	DISCOTECA FLUID	LA VIE EN ROSE	SAFARI
AHORCADO FELIZ & GIN CLUB	EL ALBERGUE	LA YESERÍA	SALA B
BABLON	EL ALBERO	LE CLUB	SALA REVOLVER
BADULAKE	EL BOSQUE ANIMADO	LUMINATA BAR	SALA ROJAS
BAR ATOMIC	EL MALLORQUÍN	LUMINATA DISCO	SALITRE
BAROCIO	EL PERRO AZUL	MANA	SAN NONO
BARALTEA	EL PORTON	MARCHALA	SHAMBALA
BETZO	ENBOGA	MENOS CUARTO	SKY - PRIVE
BOCA DEL LOBO	FITZPATRICKS	METROPOL	SOHO
BORA BORA	FOSTER'S CLUB	MOSS	SOS ALTERNATIVE CLUB
BOUTIQUE	GABANA	MUSIK	TABÚ
BUBA	GIN CLUB	NOCTURNO DISCO	TEATRE
BUGUIDANCE	GLUB	NOTRE DAME	TEATRO CIRCO
CAELUM	GURÚ	NOVO	TEMPERATURA AMBIENTE
CAFE BAR FUEL 70	IBEROS	ORIGEN	THE ARCADIAN
CAFÉ FICCIONES	IMAGINE	OTRA PLANTA	THE BLACK CROW
CAFÉ LUMIERE	JAYZA	PALACIO LATINO	THE LEMON CLUB CAFÉ
CAPRICHIO	JR CLUB	PEREZ CASAS	TREMOLO
CARAVIJA	K DISCOTECA	PICARO	TROPIC
CARTA DE AJUSTE VINTAGE	KENNEDY	PIN UP	TROYA
CHINATOWN	KITSCH	PISCIS	VALHALLA MURCIA
CLASS CENTRO	LA CALLE CENTRO	PLAN 9	VASUNDHARA
CÓDIGO	LA CASA DE LA CERVEZA	PLAZA 3	VINTAGE
CÓMIX BAR & EL LADRILLO	LA CLAVE	PRÍNCIPE DE GALES	WOODSTOCK
CONTRACORRIENTE	LA COLMENA	PRIVE - ZERO & OCHENTA	ZALACAÍN
COOL CAFE & MUSIC	LA GENERAL	PUERTA FALSA	
COPAS ROTAS	LA MAMBA	PURA VIDA	

Fuente: Registro de Establecimientos de Restauración de la Región de Murcia (Consejería de turismo de la CARM) y trabajo de campo.

De esta forma, según el mapa de la ubicación de los locales nocturnos de música en Murcia, existen cuatro áreas geográficas claramente independientes que engloban diversos locales, que corresponderían a la categoría de "barrio" según la tipología de Lynch (1960): una gran área en el centro de la ciudad, otra en el noreste, una más pequeña en el noroeste y una última en el sur, además de ciertos puntos aislados.

3.1.1. CENTRO

Se trata del área más extensa y con mayor número de locales (Figura 3). Trazando un polígono cuyos vértices son los locales más periféricos, la superficie resultante mide 63 ha, elevándose el número de locales a 101. El área queda trazada en un espacio que aproximadamente se encuentra comprimido entre la Condomina al este,

el río Segura al sur, la Plaza Circular al norte y, los barrios de San Miguel y San Nicolás, al oeste.

Todos los “café-bares” seleccionados en nuestro estudio se localizan en esta área; constituyen un 26,73% del total (un 21,43% respecto a los locales de todas las áreas). Los locales más numerosos son los “bares con música” de naturaleza comercial (57,43%), de los cuales sólo 2 se acogen al horario establecido para “discotecas y salas de baile”. Es destacable, asimismo, la existencia de locales con música no comercial (rock, heavy, española, antigua...), hasta un 11,88% del total. Finalmente, hay unos pocos locales “de ambiente” (el 3,96%).

La estructuración del espacio en esta área (o “barrio”, según la terminología de Lynch) central parece estar compuesta por una serie de hitos urbanos, que posteriormente veremos si equivalen a los percibidos por los ciudadanos. La Merced, campus céntrico de la Universidad de Murcia, estructura un gran número de locales; lo mismo ocurre con la iglesia de Santa Eulalia. En menor medida, El Corte Inglés y la Plaza de Toros de la Condomina también ejercen de hitos estructuradores del espacio urbano nocturno.

Como nodos, parecen actuar la Plaza de las Flores y pequeñas plazas céntricas como Sardoy, Beato Andrés Hibernón, Santo Domingo, Europa... En ellas confluyen calles con numerosa presencia de locales nocturnos de música. También se dan algunas calles con muchos locales en las que, a lo largo de las mismas, convergen otras que también destacan por la presencia de locales; es el caso, por ejemplo, de la Calle Enrique Villar, Santa Quiteria, San Antonio, Doctor Fleming, Vara de Rey...

En relación con los nodos, hablamos de “sendas”, que se corresponden con todas aquellas vías con una gran densidad de locales; destacan, además de las que actúan de nodos citadas anteriormente, las calles Pérez Casas, Puerta Nueva, Andrés Baquero, Rambla, Cánovas del Castillo, Simón García, Victorio, Luisa Aledo, San Ignacio de Loyola, Pascual...

Por último, en esta estructuración hay que citar los “bordes”, las barreras funcionales del área, que en este caso se limitan a la naturaleza esencialmente peatonal del casco antiguo, que aunque por un lado permite una mayor fluidez de usuarios entre unos locales y otros, por otro lado limita el acceso a la zona por las numerosas calles de circulación prohibida para automóviles y el escaso aparcamiento ofertado.

3.1.2. NORESTE

Se trata de un área pequeña, de 2,5 ha según la superficie teórica de unir en un polígono los locales más periféricos. El número de locales también es bajo: 13. La extensión de este “barrio” coincide con el Polígono Industrial de la Carretera de Alicante (Figura 3); de hecho, los locales son naves distribuidas entre otras de carácter más industrial o comercial, que lógicamente, durante la noche, permanecen cerradas.

Todos los locales son “bares con música” con la atribución –según la normativa de horarios- de “discotecas y salas de baile”. Es un área homogénea por las cortas

distancias entre unos locales y otros, por su considerable tamaño y por su naturaleza de música comercial. Sólo uno de los locales funciona con música alternativa; en este caso, exclusivamente latina.

Al tratarse de un polígono industrial, integrado en la ciudad pero lo suficientemente alejado de áreas residenciales, la estructuración del espacio no puede hacerse intrínsecamente; el propio polígono en sí funciona como barrio, hito y nodo. Como no todas las calles albergan locales, de sendas sí podemos hablar; destacan las calles Isla Cristina y Ceutí, la Avenida del Rocío y el Carril de Molino de Nelva. El borde que caracteriza a esta área es la distancia relativamente significativa que la separa de la otra más cercana: la central. Entre sus locales más próximos hay una distancia de 928m en línea recta, lo que supone una limitación para el traslado peatonal nocturno entre un área y otra.

3.1.3. NOROESTE

Es el área que menos superficie ocupa (0,8 ha) y menos locales alberga (nueve). Su extensión, de hecho, se limita a un tramo de una calle y su paralela, que en pocos metros de los locales confluyen en una rotonda (Figura 3); se trata de la Avenida Mariano Rojas y la Avenida Miguel de Cervantes.

Todos los locales son “bares con música”, al igual que el área anterior, y también con horario de discotecas y salas de baile; sin embargo, son de menor tamaño y la homogeneidad que los caracteriza es por su música predominantemente no comercial, vinculada sobre todo al rock y el indie. Sólo dos locales pinchan música comercial.

En cuanto a la estructuración del espacio de esta área, ocurre algo similar a la nororiental: todo el conjunto en sí es a la vez barrio, hito y nodo, y solamente podemos hablar de dos sendas, que son las dos anteriormente citadas avenidas. Como borde, igualmente actúa la gran separación con otras áreas de fiesta, que limita casi por completo su acceso peatonal desde las mismas. La más próxima es el área central, y sin embargo sus locales más cercanos distan nada menos que 1,4Km en línea recta.

3.1.4. SUR

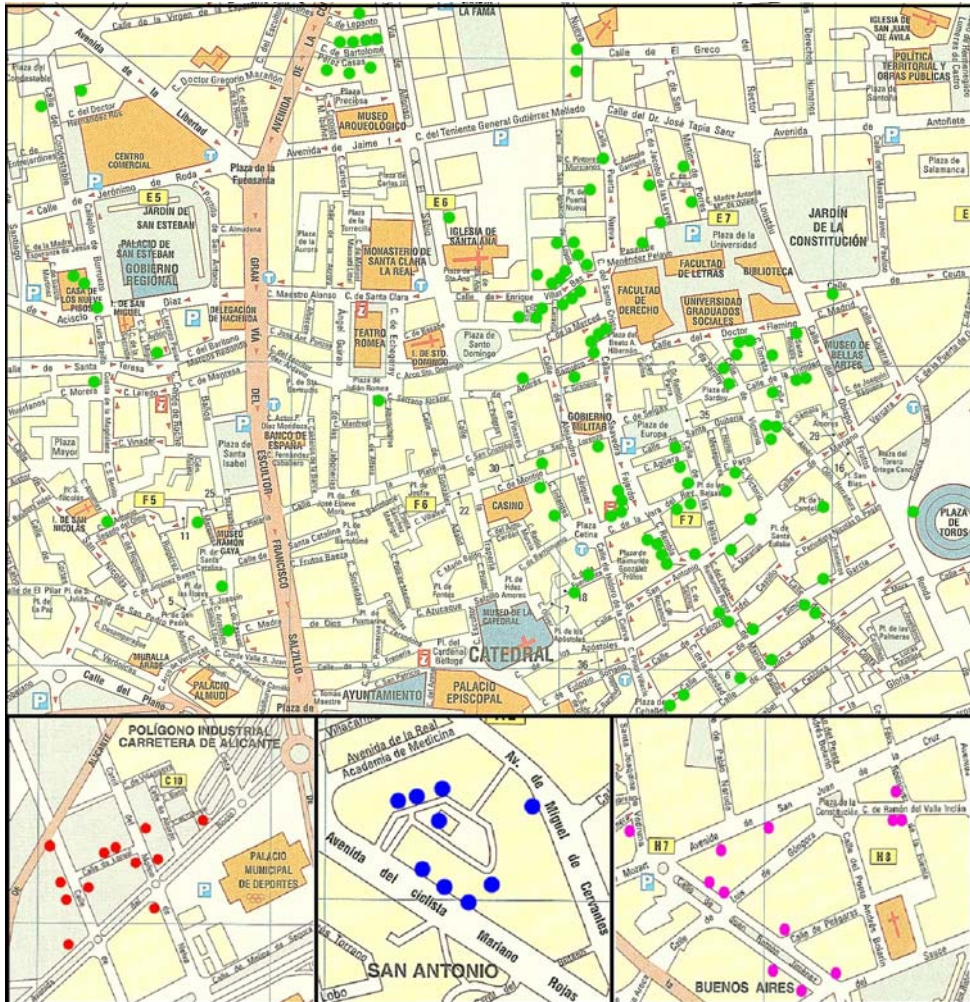
El área, que se integra en el Barrio Infante Don Juan Manuel (Figura 3), ocupa 4,5 ha y aloja a 12 locales.

Son “bares con música”, en un 58,33% de carácter comercial y, un 41,67%, alternativa. Este equilibrio se escinde entre los locales de música alternativa, de los cuales la mayoría son latinos, menos uno de música africana y otro de reggae.

Los únicos elementos de estructuración urbana que se pueden distinguir en esta área-barrio son la Calle Juan Ramón Jiménez, que funciona de nodo, y la Avenida de San Juan de la Cruz y la Calle Ramón del Valle Inclán que, junto a la primera, constituyen tres sendas, la segunda exclusivamente latina. Por último, son de destacar los bordes presentes en esta área meridional: su integración en un barrio residencial, lo cual limita el ambiente al aire libre, y el peso de los locales latinos, cuyos numerosos usuarios dejan en segundo plano el resto de locales, sectorizándose el área

muy unilateralmente en un tipo muy concreto de música alternativa. De este modo, aunque la cercanía con el área central de fiesta es notable (menos de 500m entre sus locales más próximos), apenas hay flujos entre una y otra.

Figura 3. Locales nocturnos de música de las áreas central (superior), nororiental (inferior izda.), noroccidental (inferior centro) y meridional (inferior dcha.).



Fuente: Plano-callejero de Murcia (Michelin, 2008). Tratamiento: GIMP 2

3.1.5. PUNTOS AISLADOS

Sólo tres “bares con música” de la localidad de Murcia se ubican fuera de las áreas-barrio citadas (Figura 2); sin embargo, ejercen la suficiente influencia en el espacio urbano como para ser citados:

a) *Local de Espinardo*: es el más lejano del resto de áreas y el que ejerce una influencia nocturna más laxa debido a su funcionalidad continua a lo largo del día: se trata de un local mixto, que funciona de restaurante, cafetería y discoteca, con grupos de usuarios independientes. Se localiza en la Calle Central de la antigua pedanía murciana de Espinardo, hoy ya integrada administrativa y morfológicamente en el conjunto urbano de la capital y con funcionalidad de barrio. No constituye un gran foco de atracción nocturna pero es un elemento más y debe ser citado.

b) *Local del centro comercial “Zigzag”*: hasta hace menos de una década, este centro comercial, sito en la Avenida Juan Carlos I, albergaba varios locales nocturnos de música y constituía una auténtica área de concentración de locales, un importante hito en la estructuración del espacio urbano nocturno. No obstante, en la actualidad el centro ha perdido casi por completo su funcionalidad nocturna y sólo uno de sus locales sigue ofreciendo servicio de copas y fiesta por la noche, con música latina. A pesar de encontrarse aislado en cuanto a áreas de fiesta, sigue ejerciendo cierta atracción.

c) *Local de Puente Tocinos*: en sentido estricto, este local se ubica fuera de nuestra área de estudio, concretamente en la pedanía oriental de Puente Tocinos, en la Calle Portada, en su extremo más occidental; sin embargo, hemos decidido hacer una excepción e incluirlo, debido a su gran cercanía con el área nororiental de la ciudad (sólo dista 455m en línea recta de su local más cercano) y también a su gran capacidad de atracción de usuarios de la localidad murciana por tratarse de la única “sala de baile y discoteca” de su naturaleza en el municipio: es un local de ambiente.

3.2. PERCEPCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO URBANO NOCTURNO

El espacio urbano nocturno que perciben los usuarios de los locales de música coincide en buena medida, según los muestreos, con la estructuración real basada en la presencia y frecuencia de estos locales a lo largo de la ciudad de Murcia. Sin embargo, muy pocos entrevistados reconocen el 100% de los “barrios” o áreas de concentración de locales. Su percepción depende, si analizamos las encuestas, de los intereses que persiguen a la hora de salir de fiesta, los cuales podemos concluir que se encuentran en función de la edad. Es por esto que hemos establecido tres categorías básicas de edades:

-Hasta los 25 años de edad: se trata de los usuarios más jóvenes y frecuentes, en su mayoría universitarios, cuyos estudios marcan sus pautas de salir de noche.

-De los 26 a los 35 años: son usuarios también jóvenes y con inquietudes nocturnas, pero suelen tener cierta estabilidad laboral y vital que condiciona sus salidas.

-A partir de los 35 años de edad: estos usuarios son los menos frecuentes; la actividad nocturna no suele formar parte de sus preferencias de ocio y sus salidas son mayormente puntuales.

3.2.1. ÁREAS

a) El *área central* de fiesta es la única reconocida por todos los encuestados de las tres categorías de edad. No obstante, su extensión espacial no es percibida por igual. El 100% de los usuarios menores de 25 años señalan como “centro” o “zona de tascas”⁵ un área grande que se extiende en torno a La Merced (primer campus universitario de la ciudad) y que en ningún caso supera el borde de la Gran Vía al oeste ni, la Avenida de la Fama, al este. Sin embargo, los usuarios de entre 26 y 35 años –y también los mayores de 35– añaden dos áreas que para el 93,88% de los anteriores pasan desapercibidas: la Plaza de las Flores y “Pérez-Casas” (en referencia a la calle homónima). Efectivamente, hay un buen número de locales en estos nodos, pero son de clientela tradicionalmente “treintañera”, de ahí que los más jóvenes no los conozcan y no los incluyan en su mapa nocturno de la ciudad.

b) La *zona nororiental*, curiosamente, cuando es reconocida, siempre la denominan “Atalayas”, el nombre del centro comercial ubicado en sus proximidades, uno de los primeros de la ciudad, que actúa de “hito” en la estructuración de este espacio. Es percibida por casi la totalidad de los más jóvenes (un 97,96%), frente a la mitad del grupo de edad intermedio y, los dos tercios, del mayor. Esta zona, como decíamos en el punto anterior, incluye exclusivamente discotecas, por lo que la mayor parte de su clientela pertenece al grupo de edad más joven.

c) El *área noroccidental* es también peculiar: la mayor parte de sus locales son de ambiente alternativo al comercial. De esta forma, no distinguen de edades, y la

⁵ Es destacable en la percepción de la actividad nocturna de Murcia este concepto de “tasca”. El diccionario de la RAE lo define, en su acepción de “taberna”, como “establecimiento público, de carácter popular, donde se sirven y expenden bebidas y, a veces, se sirven comidas”. Los murcianos, según se deriva de nuestras encuestas, denominan “tasca” al local en el que, además de lo expuesto por el diccionario (salvo el servicio de comidas), se pincha música y tiene en la noche su momento álgido de frecuentación; es decir, aquél al que acuden –con independencia de las discotecas– a la hora de “salir de fiesta”. Los locales que cumplen estos requisitos son los que la normativa denomina “bares con música” y, también, algunos “café-bares”. Ésta es la justificación de nuestra lista final de locales considerados como frecuentables en una salida nocturna, así como la justificación de que muchos usuarios denominen al centro de la ciudad “zona de tascas”, al ser el área tradicional y con mayor densidad de estos locales.

clientela es intergeneracional. La zona es conocida y distinguida por los usuarios menos atraídos por la música comercial, en aumento según la edad: un 24,18% de los más jóvenes, un 52,38% del grupo intermedio y el 100% de los mayores de 35. Al igual que ocurría con la denominación popular de la zona nororiental, ésta también recibe un nombre común: “Mariano Rojas”, en referencia a la avenida (senda) que estructura este espacio urbano durante la noche, al albergar una gran densidad de locales.

d) Los locales ubicados al *sur de la ciudad*, al ser de carácter marginal o muy sesgados (latinos), no son suficientes para que la mayoría de los usuarios distingan un “barrio” de locales nocturnos de música. Ningún encuestado del grupo intermedio reconoce la zona, y de los más jóvenes sólo lo hace un 12,24%. En cuanto al grupo de edad más avanzada, sin embargo, sí hay un reconocimiento claro, con un 62,50%. Cuando ellos ocupaban los otros grupos de edad, esta área estaba en esplendor. Al localizarse en el barrio Infante Don Juan Manuel, a esta zona se la conoce popularmente como “El Infante”.

e) Ocurre algo muy similar con el local del *centro comercial* “Zig-Zag”. No hace mucho estaba repleto de locales y de usuarios, por lo que el grupo de edad que más reconoce este hito como un lugar de fiesta es el comprendido entre los 26 y los 35 años, con un 23,81%, siguiéndole el 12,50% de los más mayores y un insignificante 2,04% de los más jóvenes.

f) Los *otros dos puntos aislados* que reconocíamos en el análisis estrictamente cartográfico no son señalados por ningún encuestado como una zona de fiesta, aunque, en otro apartado, son bastantes los que, en los tres grupos de edad, reconocen estos locales, especialmente el de Puente Tocinos.

3.2.2. FACTORES

Hay una serie de factores que en mayor o menor medida complementan la justificación de la percepción que cada usuario tiene del espacio urbano nocturno.

a) El centro debe su éxito no sólo a un mayor número de locales o “tascas”, sino también a una mayor diversificación de su actividad, complementaria o precedente al ocio nocturno de música: la *densidad de restaurantes* es la más alta de toda la ciudad, y por las encuestas sabemos que precisamente salir de cena antes de ir a los locales de música es una de las actividades que más se repiten en el ritual de “salir de fiesta”. Así ocurre con el 100% de los mayores de 35 años, que engloban cena y local de música en el mismo paquete, tal como hace el 62,50% de los jóvenes entre 26 y 35 años y un 43,10% de los menores de 25 años. Todos los encuestados que afirman salir a cenar antes de ir de fiesta señalan el centro como su lugar de referencia, sobre todo para ir de “tapeo”.

b) Nadie asegura salir a los locales de música directamente, sino que siempre hay una actividad previa. Aparte de cenar fuera, lo más repetido es el llamado “*botellón*” o “*botelleo*”: se trata de pasar unas horas previas a la asistencia a los locales bebiendo en grupo bebidas propias (alcohólicas o no) en un espacio común, ya sea público (un parque, una calle, un descampado) o privado (un piso, una casa, un patio), en un contexto de amistad y buen ambiente, amenizado con frecuencia con música también propia. Un 56,90% de los más jóvenes afirman hacer botellón, frente un 37,50% del grupo intermedio y nadie de los más mayores. Las incomodidades propias de esta actividad, como el posible frío de la calle, condiciones menos higiénicas, escasa disponibilidad de asiento..., hacen que su práctica vaya disminuyendo con la edad, en proporción a un mayor gusto por la cena fuera de casa. Según los encuestados, existe preferencia por el botellón bajo techo, especialmente los pisos de estudiantes. Entre los más jóvenes, también es muy frecuente el botellón en la calle, a pesar de estar prohibido en la ciudad de Murcia; suelen evitar los lugares más concurridos y frecuentan parques semiescondidos del centro (algunos de los cuales con tradición en este uso, de tal forma que son auténticos hitos del botellón, como la plaza llamada popularmente “de las Gradass” –Tras Sardoña–, el parque también denominado popularmente “de la Fama” –Jardín de la Constitución–, la plaza Puerta Nueva...), así como los alrededores de los locales de la zona nororiental (en torno al Palacio de los Deportes y el Centro Comercial Atalayas) y la zona noroccidental.

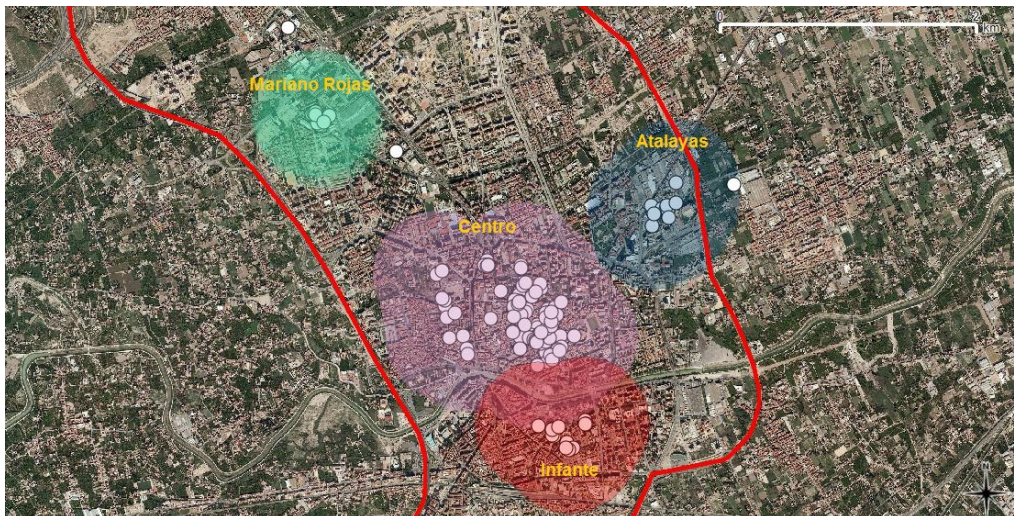
c) Otro factor que condiciona la actividad nocturna de los usuarios es su *afición a la música*. La distribución de los locales por áreas, basada principalmente en la tipología de los locales según la música que *pinchan*, responde a la gran importancia que los usuarios siempre dan a la calidad de la música que demandan; así ocurre para un 84,31% de los más jóvenes, 94,74% del grupo intermedio y 87,50% de los más mayores. El resto de usuarios –los menos– priorizan la socialización a la música. Así, la zona nororiental es la de la música comercial; la zona noroccidental, alternativa; la meridional, latina; y, el centro, la ecléctica.

d) En relación con el factor anterior, se encuentra la *presencia de gente similar* en cada zona. Un 84,31% de los más jóvenes le da mucha importancia a este factor, al igual que un 89,47% del grupo intermedio y un 75% de los mayores. De esta forma, los usuarios perciben varios prototipos de personas: los “*pijos*” de la zona nororiental, los “*indies*” de la noroccidental y los “*latinos*” de la meridional⁶. El centro es la única zona sin significación musical ni social.

⁶ La terminología usada, relativa a meros prototipos de consumidores musicales, responde a los calificativos más frecuentes propuestos por los entrevistados, que de manera sintética conceptualizan a los “*pijos*” como personas muy preocupadas por su imagen y la moda convencional, consumidores de música comercial; a los “*indies*” los relacionan con lo independiente, en cuanto a música no comercial y una moda generalmente alternativa; y

e) En general, los usuarios valoran positivamente que haya *locales similares cerca* de otros, lo que potencia la configuración e individualización de las distintas zonas de fiesta. De hecho, cuando son preguntados por cuánto estarían dispuestos a caminar entre un local y otro, la mayoría aporta distancias que no cubrirían más de una zona, lo que contribuye a aislarlas aún más. Más de la mitad de los encuestados no está dispuesto a caminar más de 500 metros, lo que nos hace establecer un radio de influencia de esta longitud sobre cada local para confirmar que, efectivamente, ningún “barrio” se solapa con otro, con la excepción ya comentada del Infante con el Centro; igualmente, los puntos aislados escapan o se quedan en el borde de estas áreas de influencia (Figura 4).

Figura 4. Áreas de influencia de los locales nocturnos de música (radio de 500m).



Fuente: Centro Nacional de Información Geográfica. Tratamiento: Q-GIS.

f) Una circunstancia a la que conceden mucha importancia hace referencia al *precio de las copas e incluso de la entrada*; en cierto modo, la individualización de cada una de las zonas de fiesta configura unas escenas de competitividad económica propias.

g) Un último factor espacial muy importante para los usuarios es el *aparcamiento disponible* en sus lugares de fiesta. Para los más jóvenes, escasamente usuarios de automóvil y por lo general universitarios residentes en el centro, el aparcamiento no tiene demasiada significancia (sólo para el 37,25% de ellos). Por el contrario, para el

finalmente aluden a los “latinos” para referirse a los latinoamericanos que acuden asiduamente a los locales de música latina (salsa, merengue, bachata...).

73,68% de los individuos del grupo de edad intermedio y el 75% del superior, la disponibilidad de aparcamiento es una cuestión de gran trascendencia, debido al mayor uso que hacen del automóvil por residir lejos de las zonas de fiesta y por priorizar el transporte en automóvil al peatonal aun en cortas distancias. No obstante, todas las zonas de la ciudad cuentan, durante la noche, con bastante libertad de aparcamiento, siendo el centro la más delicada por no posibilitar aparcamiento “en la puerta”, como ocurre en el resto de zonas, aunque sí cerca.

h) Cerrando la lista, no debe olvidarse un factor complementario a todos los espaciales anteriores: el *referente a la dimensión temporal*. ¿Cuándo se ponen en movimiento los factores espaciales? Los resultados de las encuestas son concluyentes: siempre de jueves a sábado. Los jueves casi los monopolizan los más jóvenes, de los cuales un 77,55% afirman salir este día (tradicción universitaria originada en su día por ausencia de clases los viernes y por ausencia de universitarios los fines de semana al volver en gran cantidad a sus lugares de origen). Los viernes salen aproximadamente la mitad de los jóvenes, pero son los mayores de 35 años los protagonistas de este día (87,50%). Los sábados salen más de la mitad de los encuestados en cada grupo de edad, destacando el grupo intermedio con el 61,90%. El resto de días también afirman algunos salir de fiesta, pero son los menos. De estos días, el más destacable es el miércoles, cuando el 22,45% de los más jóvenes también señalan su asistencia a los locales nocturnos de música; el motivo es la percepción del miércoles entre los universitarios como el “día Erasmus”, un hecho promovido desde hace años como marketing por parte de los propios locales del centro: se ofrecen precios especiales a los estudiantes extranjeros, lo que consigue movilizarlos en masa y, junto a ellos, también a estudiantes nacionales.

Finalmente, en cuanto a la frecuencia, todas las semanas se repite esta situación, por lo que podemos afirmar que el espacio nocturno de Murcia se estructura de la misma manera de forma continua (con la excepción de eventos puntuales como fiestas patronales o macroconciertos). El 68,75% de los jóvenes sale entre una y tres veces a la semana, lo mismo que el 57,14% de los encuestados del grupo de edad intermedio; en los mayores de 35 años el valor baja al 33,33%.

3.3. CARTOGRAFÍA MENTAL RECTIFICADA

Combinando la realidad física del espacio urbano nocturno con la percepción que los usuarios del mismo tienen de éste, se alcanza a comprender su auténtica estructuración geográfica.

Por la noche, especialmente de jueves a sábado, la ciudad de Murcia apaga todo su callejero y “sólo” deja encendidas cuatro zonas: el centro o zona de las tascas, un sector del noreste o Atalayas, un área al noroeste o Mariano Rojas, y un barrio del sur o Infante. Cada una de estas zonas presenta su propia estructuración, que en definitiva podría resumirse de la siguiente forma:

3.3.1. CENTRO O ZONA DE LAS TASCAS

-Se divide en tres sectores: centro *sensu stricto*, Plaza de las Flores, Calle Pérez-Casas.

-Los dos últimos constituyen sendos hitos y nodos. El primer sector queda aproximadamente comprimido a lo ancho entre la Avenida Alfonso X y la Calle Obispo Frutos y, a lo largo, entre la Calle Puerta Nueva y el Río Segura. Sus hitos principales, analizada la percepción social de la actividad nocturna en Murcia, podemos afirmar que son La Merced, Plaza de Europa, Parque de la Fama (Jardín de la Constitución), San Juan, Santa Eulalia y la Plaza de Toros. Los nodos y sendas no varían con la percepción social.

-Alberga locales y usuarios de tipología y edad heterogéneas. La Plaza de las Flores y Pérez-Casas son los lugares referentes de los menos jóvenes. Los locales de música comercial más conocidos y frecuentados del centro son *Código*, *La Rue*, *La Colmena*, *Boutique*, *Luminata* y *Badulake*. En cuanto a los de ambiente más alternativo, destacan *Salitre*, *La Clave*, *República*, *Revólver* y *Musik*.

-Concentra las actividades previas a la fiesta propiamente dicha, como una densidad enorme de restaurantes donde cenar y espacios donde hacer botellón.

3.3.2. NORESTE O ATALAYAS

-Área pequeña de gran homogeneidad.

-Los locales son discotecas de música comercial, entre las cuales distan pocos metros.

-Los usuarios son en su mayoría jóvenes de menos de 25 años amantes del ambiente discotequero.

-Es frecuente el botellón en los alrededores de los locales.

-Las discotecas más nombradas son *Teatre*, *Novo*, *Maná* y *Notre-Dame*.

3.3.3. NOROESTE O MARIANO ROJAS

-Área pequeña de gran homogeneidad.

-Los locales tienen horario de discoteca pero suelen pinchar música no comercial. Se disponen a lo largo de la Avenida Mariano Rojas y, en menor medida, su paralela Avenida Miguel de Cervantes.

-Los usuarios comprenden todas las edades aunque los menores de 25 años son los menos frecuentes. Algunos pertenecen a grupos urbanos alternativos, como heavies, rockeros o indies.

-Destacan los siguientes locales: *Sala Rojas*, *Sala B* y *12 & Medio*.

3.3.4. SUR O INFANTE

- Área pequeña de carácter residual salvo en su sector latino.
- Prevalece la funcionalidad urbana residencial a la del ocio nocturno.
- Hay heterogeneidad de locales aunque destacan los de música latina, siendo uno de ellos una discoteca subterránea de poco impacto superficial.
- La mayoría de usuarios son mayores de 35 años, además de latinos de todas las edades.
- Los locales más conocidos y frecuentados son: *Coyote Bar* y *Gramola*.

3.3.5. PUNTOS AISLADOS

- El único conocido por la mayoría es el Zig-Zag, por su no muy lejano éxito.
- El local de Puente Tocinos, por su vinculación con el ambiente gay, también suele ser tenido en cuenta en la percepción del espacio nocturno de la ciudad.
- El local de Espinardo, probablemente por su lejanía respecto al resto y su carencia de individualización, no es tan reconocido.

3.3.6. MAPA FINAL

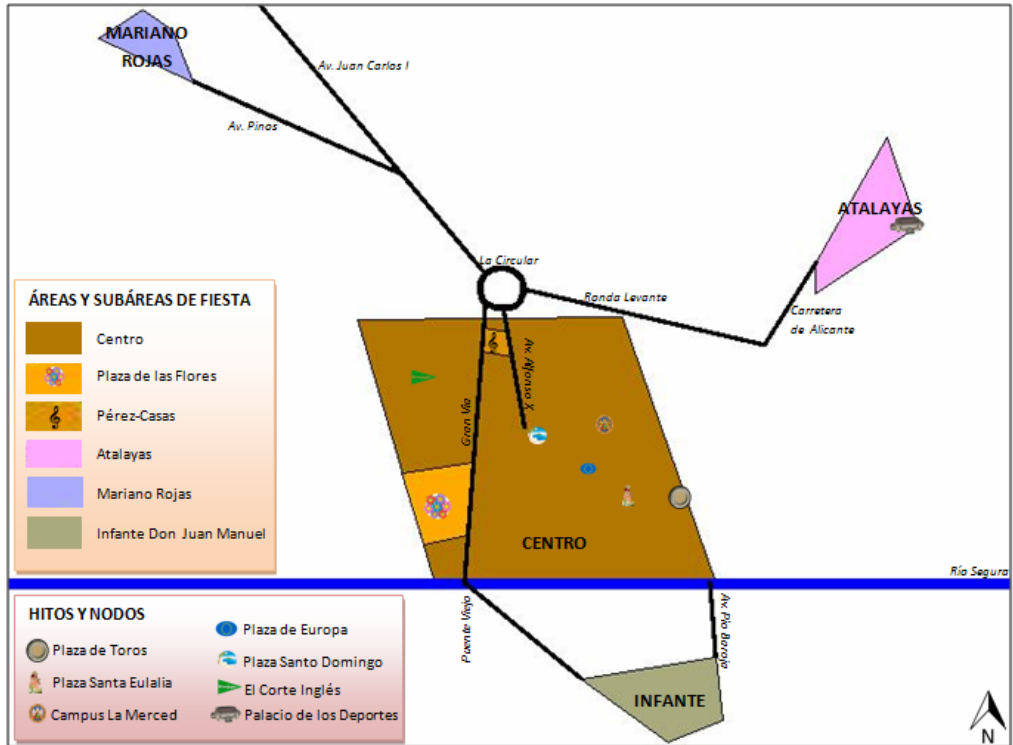
Para comprender mejor el fenómeno de la estructuración del espacio nocturno de la ciudad de Murcia en base a sus locales de fiesta y el uso que se hace de la misma, se hace conveniente el diseño de un mapa mental rectificado, es decir, una representación gráfica del espacio urbano funcional durante la noche, según los parámetros que hemos ido desentrañando en los epígrafes anteriores, sintéticos entre lo físico y lo perceptual. La idea es recurrir a los hitos sociales respecto al ocio nocturno que se correspondan con hitos físicos, para poder cartografiarlos, de manera esquemática, en línea a la afirmación del diseñador gráfico Aris Vewetikidis: “we fill our cognitive maps with [our owns] markers of meaning” [“rellenamos nuestros mapas cognitivos con nuestros propios símbolos de conocimiento”]⁷.

El resultado lo vemos en la Figura 5, tomando en consideración de nuevo otra idea del mismo autor citado previamente, en su caso en referencia a la cartografía de medios de transporte: “for a succesful public transport map, we should not stick to accurate representation, but design it in the way our brain works” [“para un mapa de transportes exitoso, no deberíamos limitarnos a una representación precisa, sino diseñarlo de la forma en la que trabaja nuestro cerebro”]⁸; esto es, de manera esquemática y simbólica.

⁷ Cita extraída de su charla “Making sense of map”, para TED Talks (2012): http://www.ted.com/talks/aris_venetikidis_making_sense_of_maps.html

⁸ Ibid.

Figura 5. Mapa mental rectificado de la estructuración del espacio urbano nocturno de la ciudad de Murcia.



Fuente: Elaboración propia.

4. CONCLUSIONES

Hemos pretendido conocer la estructuración del espacio urbano de la ciudad de Murcia, tomando como referencia una de las actividades nocturnas que más gente moviliza en una ciudad y los lugares donde tiene lugar: la fiesta, en locales de música como pubs, discotecas y tascas. Tras un análisis de la distribución de estos locales y de los elementos humanos que interactúan con el espacio urbano nocturno, se ha estudiado la percepción de los usuarios urbanos sobre sus propias relaciones con los locales de fiesta y la actividad festiva. Finalmente, hemos combinado todos estos análisis para esclarecer la disposición real del espacio urbano nocturno, que hemos representado esquemáticamente en un mapa cognitivo.

Vemos que no es el espacio el que determina el ocio, según sus componentes comerciales, físicos o funcionales, sino que es claramente la actividad de ocio nocturno el agente estructurador del espacio urbano durante la noche, a partir del cual tiene lugar toda la actividad espacial nocturna. Ejes estructuradores del espacio diurno, como la Gran Vía, por ejemplo, o la Avenida de la Fama, que concentran una fuerte

actividad comercial, financiera, administrativa y de movilidad, cuando llega la noche se vacían y “desaparecen” del espacio urbano activo. La ciudad nocturna es casi exclusivamente estructurada por los locales de ocio y fiesta.

Probablemente, en muchas ciudades, el fenómeno del ocio nocturno no comporte una impronta espacial tan relevante como la detectada en Murcia, ya sea por un menor número de locales de fiesta, por una dinámica social menos callejera o por competencia con otras alternativas de ocio. En esta ciudad, en cambio, la idiosincrasia social, un clima muy benigno, la oferta ciertamente completa de diversidad de locales, las cortas distancias, la complementariedad de servicios nocturnos... parecen incidir notablemente en que los locales de música y fiesta actúen, en su distribución y percepción, como verdaderos ejes estructuradores del espacio urbano nocturno.

Murcia se convierte así en la capital regional no sólo desde el punto de vista administrativo y económico sino, también, desde una perspectiva del ocio nocturno. Es un foco de atracción de personas de distintas edades, condiciones y lugares de origen; de hecho, más de la mitad de encuestados para este trabajo son de fuera de la ciudad.

No es de extrañar, entonces, que durante la noche, de manera más intensa conforme avanza cada semana desde los domingos, la funcionalidad residencial habitual de algunas áreas de Murcia se vea completada por una actividad festiva de baile y copas. De forma sistemática, se distinguen calles ocupadas por usuarios de locales de música y fiesta, en forma de sendas, nodos o hitos, siguiendo unos patrones espaciales reconocibles, así como unos determinados indicadores sociales o de comportamiento.

Conviene destacar que el fenómeno del ocio nocturno es muy dinámico; se abren, cierran y reparan locales continuamente, a la vez que la popularidad se va traspasando de unos a otros. Sin embargo, la estructuración urbana nocturna no cambia; las sendas, nodos, hitos y, por supuesto, barrios, funcionalmente activos y bien asimilados por los usuarios, mantienen una sólida consistencia que los retrasa de su olvido y desaparición, dotándolos de un margen de supervivencia de a veces varios años (recordemos el caso del Centro Comercial “Zig-Zag”, con una pretérita oferta variada de locales de ocio nocturno pero actualmente casi desmantelado y que, a pesar de ello, sigue siendo considerado un barrio o hito fundamental para toda una generación de usuarios).

Así, habiendo constatado la distribución de estos locales, reconocido sus principales pautas espaciales y sociales y averiguado el consumo que de sus servicios llevan a cabo los usuarios, se alcanza una información fidedigna de gran valor, tanto para la gestión territorial pública o privada como para la vida cotidiana urbana.

De esta información, se derivan algunas conclusiones de interés:

a) Murcia es una ciudad donde el peso funcional del ocio nocturno es importante, tal como se manifiesta en la elevada y concentrada presencia social de algunas áreas durante la noche (consumidores de locales de música).

b) En la actividad nocturna del ocio, adquiere importancia la oferta de servicios complementarios como restaurantes, establecimientos 24horas y de comida rápida, paradas de taxis, etc.

c) Los consumidores del ocio nocturno presentan un carácter heterogéneo en todos sus ámbitos: edad, madurez, nivel cultural, ocupación, tendencia sexual, lugar de origen, preferencias musicales, gustos étlicos...

d) Los locales parecen cubrir todo un abanico de oferta musical y de ocio nocturno, que da cabida a tipos de consumidores en ocasiones muy diferentes entre sí.

e) Geográficamente, las áreas que concentran estos locales de fiesta ocupan un lugar del plano urbano de Murcia desde el casco antiguo hacia partes de su periferia concéntrica, por lo que la influencia territorial del fenómeno del ocio nocturno cubre la casi totalidad del callejero tradicional.

f) El área central de la ciudad suele ser el escenario de arranque de la actividad ociosa nocturna; pero es frecuente la movilidad desde ésta hacia el resto de zonas conforme avanza la noche (no a la inversa).

En definitiva, toda la información concluida se puede afirmar que ha sido posible gracias a este estudio interrelacionado entre la Geografía Urbana, la Geografía Social y la Geografía de la Percepción, destinado al objeto urbano no en su naturaleza atemporal sino durante un diario intervalo de tiempo determinado (la noche), el cual encajaríamos en lo que podríamos denominar “Geografía Nocturna”.

La Geografía Nocturna se trataría, pues, del estudio (con distinta metodología según cada supuesto) de la funcionalidad de un territorio durante el intervalo temporal definido como noche. En el caso de la ciudad de Murcia, presenta un papel determinante durante la noche la funcionalidad residencial, de ámbito privado, lo que configura una estructuración urbana prácticamente nula en el aspecto público. Algo más de trascendencia se observa en la función urbana de la movilidad, aunque durante la noche es muy escasa. No obstante, durante algunos días de la semana (especialmente de jueves a sábado), la funcionalidad del ocio nocturno basado en locales de música se emerge en seria competencia en algunas áreas bien definidas de la ciudad con la funcionalidad residencial y móvil, estructurando el espacio urbano público de una manera mucho más visible. Precisamente esta disposición es la que se ha pretendido esclarecer mediante el presente trabajo, aportando así una nueva componente en el conocimiento de las prácticas urbanas de Murcia. La conclusión ha sido rotunda: el ocio nocturno musical es el gran organizador del espacio urbano de la ciudad de Murcia durante la noche, por lo que a la hora de abordar cualquier aspecto urbano de implicación espacial durante la noche se debe tener muy presente la realidad territorial de los locales de música y fiesta.

5. BIBLIOGRAFÍA

- ANDRÉS SARASA, J. L. (1991): *Imágenes del espacio urbano y prácticas comerciales en la ciudad de Murcia*. Murcia, Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Murcia. 431 pp.
- ARAGONÉS TAPIA, J. I. (1985): *Los mapas cognitivos de ambientes urbanos: un estudio empírico de Madrid*. Madrid, Editorial Universidad Complutense. 729 pp.
- AUSUBEL, D. P., NOVAK, J. D. Y HANESIAN, H. (1978): *Educational Psychology*. Nueva York, Holt, 2ª ed. (Traducción castellana: *Psicología educativa*. México, Editorial Trillas. 1983. 623 pp.).
- BAILLY, A. S. (1984): "Pratique et Perception de l'espace: les principaux courants de recherche dans le monde". *HECOA*, N° 1, 11-15, Université de Pau.
- BALAGUER HUGUET, P. (2003): "La prostitució no regulada a Palma de Mallorca: distribució de l'oferta als domicilis particulars". *Territoris*, N° 4, 159-170, Universitat de les Illes Balears.
- BOIRA, J. V. (1992): *La ciudad de Valencia y su imagen pública*. Valencia, Universitat de València. 206 pp.
- CALVINO, I. (1972): *Le città invisibili*. Turín, Editorial Einaudi (versión Bernárdez, A.: *Las ciudades invisibles*. Madrid, Editorial Siruela, 2000).
- CLAVAL, P. (1973): *Principes de géographie sociale*. París, Génis. 351 p.
- COQUERY, M. (1978): *Mutations et structures du commerce de detail en France*. Cergy (París), Le Signe, Volume 2. 568 pp.
- ESPINOSA SEGUÍ, A. (2011): *El comercio como herramienta estructuradora del territorio. El caso de las ciudades alicantinas*. Universidad de Alicante, Tesis Doctoral. 529 pp.
- FREMONT, A. (1976): *La región, espace vécu*. Paris, Flammarion. 288 pp.
- FREMONT, A. Y CHEVALIER, J. & HERIN, R. & RENARD, J. (1984): *Géographie sociale*. Paris, Éditions Masson. 387 pp.
- GARCÍA BALLESTEROS, J. Y BOSQUE SENDRA, A. (1989): *El espacio subjetivo de Segovia*. Madrid, Editorial Universidad Complutense. 127 pp.
- GUTIÉRREZ FERNÁNDEZ, F. Y ASENJO PELEGRINA, R. (1998): *La visión subjetiva del espacio urbano almeriense*. Almería, Instituto de Estudios Almerienses. 240 pp.
- HÉRIN, R. (2006): "Por una geografía social, crítica y comprometida", *Scripta Nova*, vol. X: n° 218 (93), 1 de agosto de 2006. Universidad de Barcelona. Disponible en <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-218-93.htm>
- ISO TINOCO, A. (2009): "Los centros comerciales del área metropolitana de Pamplona: imaginarios sociales, cambio y reestructuración", *Zainak, Cuadernos de Antropología-Etnografía*, N° 31, 257-273, Sociedad de Estudios Vascos.
- LYNCH, K. (1960): *The Image of the City*. Cambridge MA, MIT Press (versión Revol, E.L.: *La Imagen de la Ciudad*. México, Ed. Gustavo Gili, 3ª Edic., 1998. 228 pp.).

- MILLÁN ESCRICHE, M. (2004): “La geografía de la percepción: una metodología de análisis para el desarrollo rural”, *Papeles de Geografía*, Nº 40, 133-149, Universidad de Murcia.
- PIAGET, J. (1969): *Psychologie et pédagogie*. Paris, Gonthiers Denoël, coll. Médiations (Traducción castellana: *Psicología y pedagogía*. Barcelona, Editorial Crítica, 2001. 176 pp.).
- VARA MUÑOZ, J. L. (2008): “Cinco décadas de Geografía de la percepción”, *Ería*, Nº 77, 371-384, Universidad de Oviedo.
- VARA MUÑOZ, J. L. (2010): “Un análisis necesario: epistemología de la geografía de la percepción”, *Papeles de Geografía*, Nº 51-52, 337-344, Universidad de Murcia.

6. FUENTES

- Circular 2/1994, de 16 de febrero, por la que se establece el horario de cierre de los establecimientos públicos, espectáculos y fiestas. Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.
- Decreto 127/2005, de once de noviembre, publicado en el BORM 273, por el que se regulan los establecimientos de restauración en la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.
- Plano callejero de Murcia, Edición Michelin, 2008.
- Registro de los establecimientos de restauración de la ciudad de Murcia. Consejería de Turismo de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia. Noviembre de 2012.